

TURISMO COMUNITARIO EN LATINOAMÉRICA: IMPLICACIONES Y DEBATE PARA SU IMPLEMENTACIÓN EN EL DESARROLLO LOCAL

Antonia Pérez-García¹

Nicole De Los Ángeles Barboza Acuña²

Iria Caamaño Franco³

Resumen:

El objetivo del estudio es presentar el modelo de turismo comunitario, implicaciones en su implementación y gestión, así como el debate y los problemas que pueden asociarse al mismo, analizado desde la perspectiva para el desarrollo local, para ello se abordan cinco proyectos desarrollados en Brasil, Costa Rica, Ecuador, México y República Dominicana. Este estudio se basa en una metodología cualitativa de tipo exploratorio-descriptiva a través del análisis de contenido de los casos seleccionados y entrevistas semiestructuradas en profundidad a profesionales relacionados con los proyectos y la temática. Los resultados muestran que las principales características e implicaciones del turismo comunitario recogidos en la revisión de la literatura, así como algunos puntos débiles de esta modalidad turística, se han confirmado como, por ejemplo, la escasa oferta comercial, la falta de capacitación o el recelo a los proyectos. En esta línea, se evidencian también la existencia de impactos socioeconómicos y medioambientales positivos en las comunidades analizadas, pues supone un beneficio extra y complementario a su actividad económica principal, lo que les permite mejorar la calidad de vida, sin caer en el monocultivo turístico.

Palabras Clave: turismo comunitario; turismo experiencial; Latinoamérica; desarrollo local

¹ Facultad de Turismo-Universidad de A Coruña-España antonia.perezg@udc.es (autora a efectos de correspondencia)

² Facultad de Turismo-Universidad de A Coruña-España nicole.barboza@udc.es

³ Facultad de Turismo-Universidad de A Coruña-España iria.caamano@udc.es

COMMUNITY-BASED TOURISM IN LATIN AMERICA. IMPLICATIONS AND DEBATE FOR ITS IMPLEMENTATION IN LOCAL DEVELOPMENT

Abstract:

The aim of this study is to present the community-based tourism, implications in its implementation and management, as well as the debate and problems that may be associated with it, analysed from the perspective for local development. (by looking at) To this end, by looking at five projects developed in Brazil, Costa Rica, Ecuador, Mexico and the Dominican Republic. This study is based on an exploratory-descriptive qualitative methodology through content analysis of the selected cases and in-depth interviews with professionals related to the projects and the topic. The results show that the main characteristics and implications of community-based tourism, as well as the strengths and weaknesses of this form of tourism management, collected in the literature review, have been confirmed, such as, for example, the scare commercial offer, the lack of training or the suspicion of projects. In this line, the existence of positive socio-economic and environmental impacts in the communities analysed is also evident, as it represents an extra and complementary benefit to their main economic activity, which allows them to improve their quality of life, without falling into tourist monoculture.

Keywords: community-based tourism; experiential tourism; Latin America; local development

1. INTRODUCCIÓN

El turismo comunitario ha sido objeto de estudio desde hace tiempo y es considerado un modelo de turismo que permite, cuando es planificado e implementado de manera adecuada, el desarrollo territorial de comunidades locales deprimidas, además de preservar la cultura y mejorar la calidad de vida de la población (Arróliga y Zamora, 2020), así como reforzar prácticas sostenibles, por parte del turista, dentro del modelo socioproductivo de la comunidad (Rodríguez, 2021). Enlazado con este modelo turístico, está el surgimiento de un nuevo perfil de turista que busca experiencias diferentes, a través del cual aprende y siente emoción. Por estos motivos expuestos, se considera que es una modalidad que permite satisfacer y beneficiar tanto al residente como al turista. Además, se trata de un modelo con gran potencial, dado que supone la oferta de una experiencia única y enriquecedora que posibilita la práctica de la actividad turística de forma auténtica, en línea con la idea del llamado turismo experiencial y la búsqueda de la autenticidad de MacCannell (1973) por parte del turista, al tiempo que genera beneficios económicos y empleo a la comunidad local que lo gestiona.

Pero, al mismo tiempo, esta modalidad turística, mayormente ubicada en Latinoamérica, que ha sido implementado a través de programas de desarrollo local económico, social y medioambiental, con presencia importante de cooperación internacional, no ha estado exento de controversia y debate sobre su éxito y cumplimiento de objetivos, tales como: mejorar las condiciones de vida de la comunidad local, proteger el medioambiente y/o reducir la pobreza. Se argumenta que una de sus consecuencias es el peligro de que estas expresiones culturales se

conviertan en meros artículos de consumo (Fuller, 2015), incluso, como reflexionan Ullán de la Rosa, et al. (2019), el hecho de que sea un modelo defendido en toda Latinoamérica por la ideología de la izquierda, usada como herramienta para promocionar su agenda política y cultural. A todo ello, añade Gascón (2023), está la necesidad de que la comunidad cuente con capital social y sólidas estructuras organizativas, además de conocer el funcionamiento del sector turístico para alcanzar el éxito. Por otro lado, están las dificultades de mantenimiento y proyección del proyecto, las problemáticas de adaptación o inadaptación ante la llegada del turismo y lo que ello supone para las familias locales anfitrionas, repercutiendo, en algunos casos, en problemas de sobrecarga de trabajo percibida por determinados colectivos, en lo relativo al reparto no equitativo de beneficios, o el impacto en el medioambiente, entre otras (Cañada, 2019).

El análisis de casos y la gestión de esta modalidad turística ha sido de interés para un bagaje importante de autores, ya sea centrándose en el desarrollo turístico que se produce en las comunidades (Arróliga y Zamora, 2020), algunos considerados de gran éxito como el caso de Perú por ser un país megadiverso y reunir condiciones apropiadas para este tipo de turismo (Sariego, 2014), exponiendo problemáticas sufridas por las comunidades (Gascón, 2010, 2023; Navas y Cuvi, 2015; Cañada 2019) o centrándose en los conflictos políticos bajo los que nacen este tipo de iniciativas en el rural (Smith, 1992; Cañada, 2014, 2020).

Este artículo se estructura en un primer bloque donde se presenta el marco teórico en el que se aborda el concepto de turismo comunitario, sus características más sobresalientes, problemáticas de implementación y debate sobre su gestión en el desarrollo local; un segundo bloque se dedica a la presentación de la metodología cualitativa aplicada en la investigación y un tercer bloque dedicado al análisis de los resultados obtenidos, seguido de unas conclusiones que, no solo ofrecen un resumen de los hallazgos y resultados más significativos, sino también las limitaciones y vías de trabajo futuras más relevantes.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Concepto de turismo comunitario

La literatura sobre este tema es abundante, el concepto como tal es citado por primera vez por Murphy (1985) quien hace alusión a estrategias y modelos alternativos al turismo tradicional, destacando el *turismo comunitario* entre ellos. De los autores que definen este tipo de modelo, destacamos a Cañada y Fandiño (2009), los cuales definen el *turismo rural comunitario* como aquel que es desarrollado en zonas rurales donde la población, especialmente pueblos indígenas y familias campesinas, a través de diversas organizaciones colectivas, ejerce un papel protagonista en su desarrollo, gestión y distribución de beneficios. Por otro lado, Orgaz (2013) lo considera como un adecuado instrumento para alcanzar un desarrollo turístico sostenible en el destino, incidiendo en que el *turismo rural comunitario* pretende conservar y fomentar el respeto hacia los recursos naturales, patrimoniales y culturales, poniendo en valor la implementación de nuevas formas sostenibles de gestión.

En este avance conceptual es importante distinguir entre turismo rural comunitario y turismo rural. Pérez (2010: 510) expone la existencia de diversas modalidades que pueden desarrollarse dentro del turismo rural, tales como el turismo deportivo en el entorno rural y el agroturismo, entre otros; en cambio, el turismo rural comunitario lo asocia con “la valoración

de la identidad cultural y el fomento de las actividades vivenciales dentro de los núcleos comunitarios”. También Cañada (2014) incide en esta distinción mencionando ejemplos concretos en los que el turismo rural comunitario va más allá porque hay una implicación directa de la comunidad local. Por tanto, se entiende que el turismo comunitario es una variante dentro del turismo rural, la cual tiene en especial consideración a las personas que residen en ese entorno con un papel protagonista en su desarrollo, gestión y distribución equitativa de beneficios. Por otro lado, Kieffe (2018) define este concepto aportando nuevas ideas como el respeto a la hora de realizar las actividades turísticas, los valores de las propias comunidades rurales y la relación que se crea entre turista y residente a raíz de su interacción intercultural.

2.2. Características más sobresalientes del turismo comunitario

A continuación, se exponen algunas de las características implícitas a la gestión de esta modalidad turística para un alcance óptimo de sus objetivos:

En primer lugar, esta modalidad tiene lugar mayoritariamente en países en desarrollo, dado que es considerado como una herramienta de erradicación de la pobreza, destacando su capacidad de desarrollo en las comunidades locales (Cañada y Gascón, 2007). Además, se caracteriza por ser la propia población local la que controla, a través de estructuras organizativas colectivas como las cooperativas o asociaciones, la planificación y gestión turística del territorio (Cañada y Fandiño, 2009). De ahí radica uno de sus éxitos, siendo la colaboración y la cooperación lo que permite a la comunidad poner sus ideas en común y llegar a establecer la manera en que brindarán la oferta turística y repartir los beneficios (Kieffe, 2018). En esta línea, también se hace referencia a su capacidad de diversificación económica, complementando los ingresos de la población local. En todo caso, es importante alcanzar el equilibrio permitiendo que la actividad económica procedente del turismo comunitario sea la fuente de ingresos, considerada complementaria y no sustitutiva de las actividades económicas productivas tradicionales (Dinant, 2018).

En segundo lugar, las iniciativas de turismo comunitario pueden ser llevadas a cabo por diversos actores sociales, entre los que destacan: institucionales-gubernamentales y no gubernamentales, organizaciones de apoyo a las bases (OAB) (Trejos, 2009), universidades con proyectos de investigación de tipo arqueológico o antropológico (Lyall, 2011; Pérez Galán y Fuller, 2015), organizaciones con y sin ánimo de lucro, incluso de tipo religiosas, debido a la importante presencia del catolicismo en Latinoamérica (Navas y Cuvi, 2015; Gascón 2002 y Smith, 1992). No obstante, también hay casos en los que son las propias familias las emprendedoras como respuesta a una necesidad económica.

En tercer lugar, el turismo comunitario es un modelo turístico caracterizado por su capacidad para crear y mantener empleo, con especial atención en mujeres y jóvenes y por su capacidad de reinserción de los ciudadanos civiles post-conflictos (Cañada, 2014). De hecho, algunas mujeres reconocen que este modelo ha permitido una mejora de su autonomía (Calderón, 2017), dentro de la rigidez de la estructura patriarcal.

En cuarto lugar, la preservación, mantenimiento y prolongación de bienes patrimoniales materiales e inmateriales del entorno rural es otra de las características de esta modalidad, vinculada, además, con la creación de museos o centros de interpretación que permiten contar su historia, cultura y tradiciones, y la posibilidad de poder mantener las actividades productivas básicas que tienen lugar en el rural, como la pesca, la agricultura, la ganadería o la artesanía.

En definitiva, afirma Rodrigues (2021), facilita la preservación y adopción de mejores prácticas sustentables.

En quinto lugar, cabe destacar un aspecto característico importante como es la interacción cultural que se produce entre residente y turista. Kieffe (2018) pone de relieve la reciprocidad del beneficio de dicho intercambio sociocultural, ya que, de ser conseguida, la comunidad podrá seguir valorando sus propias costumbres y tradiciones, asociando dicho beneficio con un mayor cuidado del entorno. Este tipo de turismo puede suponer una estrategia de desarrollo local y de empoderamiento del patrimonio cultural, siempre y cuando exista una política clara de implementación y gestión pública (Cardona y Burgos, 2015).

Por último, también es necesario referenciar la oferta de estas iniciativas comunitarias. Según Cañada (2014), dentro de los servicios turísticos habitualmente ofertados se encuentran el alojamiento y la restauración, venta de artesanías y/o productos locales, rutas a determinados recursos naturales o visitas a museos. El alojamiento ofrecido varía entre albergues (en su mayoría), cabañas y casas de familias, adaptadas para el turista. Entre las actividades ofertadas está la participación en procesos productivos, caminatas, talleres participativos o enseñanza del idioma, con el fin de lograr la interacción entre local y turista.

2.3. Problemáticas de implementación asociadas a este tipo de turismo

Entre las diversas problemáticas que pueden relacionarse con la implementación de este modelo, se pueden destacar las siguientes:

Existen casos de comunidades que se hallan próximas a un elemento patrimonial y/o natural que ha ejercido como recurso turístico imán y ello ha sido positivo para ellas, ya que han sabido redirigir su iniciativa y aprovechar dicha ventaja (Dinant, 2018). Pero hay otros casos en que esto ha generado una serie de problemáticas para las familias, impactando de manera negativa en su modo de vida (Cañada, 2019). Un ejemplo de estas problemáticas es el tipo de empleo y condiciones laborales que crea. Esto afecta principalmente a las mujeres, pues han de mantener su hogar y encargarse de la crianza de sus hijos, mientras desarrollan actividades vinculadas al turismo, sin el apoyo por parte de sus familias, hace que todo ello suponga una sobrecarga de trabajo. Por otra parte, la necesidad de obtener ingresos para complementar y mantener sus economías obliga a continuar desarrollando estas actividades (Pérez Galán y Fuller, 2015). A nivel general, se puede decir que la introducción de la actividad turística provoca una reestructuración del trabajo y tiempo, ya que compaginar el turismo con la actividad productiva tradicional se torna complejo, provocando saturación en los residentes (Gascón, 2010).

Otro aspecto que afecta a las comunidades es la capacitación impartida por parte de las organizaciones externas o el reparto de las tareas, en las que se suele producir una distinción en función del género. Los resultados del estudio de Pérez Galán y Fuller (2015) en las comunidades indígenas del sur de Perú corroboraron que los hombres eran formados para tareas relacionadas con la administración o la dirección de estas iniciativas y/o como intermediarios entre las comunidades y las agencias de viajes, mientras que las mujeres lo hacían en temas de atención al cliente, gastronomía, alojamiento y/o venta de artesanías. En esta línea, Bumbila (2021) afirma, tras su estudio de la comunidad de Crucita en Ecuador, que son culturas patriarcales y machistas que dificultan la visibilización del trabajo y la autonomía de las

mujeres. Por tanto, esta realidad evidencia, en una parte importante de casos, la desigualdad de género, dejando sin posibilidad de crecimiento o aumento de independencia de las mujeres.

Otro de los problemas en este modelo es el cuantioso apoyo que reciben de entidades y proyectos externos, sobre todo provenientes de países desarrollados. El papel del Estado hacia estas iniciativas también está incluido en este apartado, pues se observan diferentes maneras de actuar por parte del mismo. Por un lado, en casos como Nicaragua, la comunidad es considerada como el principal recurso turístico con carácter desestacionalizador para sus municipios (Arróliga y Zamora, 2020). Por otro lado, hay comunidades que consideran que han sido desplazadas y marginadas por el Estado, quien no es un buen intermediario ni actúa como un organismo coherente, sino como varios actores que actúan bajo lógicas distintas (Calderón, 2017; Pérez Berenguer y Gascón, 1997 y Smith, 1992). Así, se puede entender que la cuestión organizativa local puede ser necesaria, pero no es suficiente para un desarrollo del turismo, pues requerirán de un respaldo estatal en temas legislativos, de planificación y ordenación, seguridad financiera, política, etc.

En línea con lo expuesto, Gascón (2023) manifiesta que hay elementos negativos que no son suficientemente considerados en el turismo comunitario y afirma que la introducción de una actividad no tradicional supone un cambio en ella. Dentro de los riesgos a raíz de dicho cambio, el aumento de la diferenciación entre los propios habitantes aparece como otra problemática, además de los problemas ideológicos, citados por Ullán de la Rosa, et al. (2019), sobre el hecho de que sea, generalmente, un modelo defendido por una ideología de izquierdas y utilizado como un instrumento de promoción de sus agendas públicas, como es el caso de la comunidad de Brasil de Prainha do Canto Verde.

Asímismo hay también que mencionar las dificultades de comercialización y promoción debido al desconocimiento que tiene la población del funcionamiento del sector, el cual crea una alta dependencia de entidades externas para realizar estas labores, factor de suma importancia para el alcance del éxito del proyecto (Gascón, 2015), lo que genera problemas relacionados con la ética indígena sobre el uso comercial de las comunidades (Fernández y De La Cruz, 2021). Esta situación de desventaja cambia normalmente cuando las iniciativas pasan a pertenecer a una Red o Asociación nacional, las cuales permiten, entre otras cosas, una estructuración de la oferta turística, consolidación de proyectos, formación, vínculo con otras asociaciones y puesta en contacto con turistas potenciales.

La clasificación de Guzmán-López et al. (2011) permite añadir una limitación más: la financiación, a la que ellos se refieren como la no disposición de recursos financieros necesarios para llevar a cabo sus iniciativas. Esta depende mucho del tipo de estructura social de las comunidades, pero, en general, son necesarias entidades externas para financiar los proyectos, siendo habitual la presencia de entidades internacionales como el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) en los años 80 y 90.

Por último, la calidad en la oferta turística también puede ser considerada como una limitación por la habitual ausencia de servicios básicos en las comunidades, dado que no tienen criterios de referencia al respecto (Sariago, 2012). En este sentido Gonzales y Zalles (2015) lo consideran una deficiencia que el turista percibe, por lo que se debe mejorar en cuanto a estadísticas y herramientas de valoración mientras que Pérez (2010) considera que la ausencia o baja calidad en la oferta se identifica con lo auténtico, como principal indicador.

2.4. Debate sobre este modelo de gestión desde la perspectiva del desarrollo local

No existe un modelo único de implementación, por lo que es preciso analizar la situación y características intrínsecas de cada comunidad, a raíz del cual se establezca la viabilidad de dicha implementación y lo que supondría la llegada del turismo para ese territorio. Orgaz (2013), además, considera que el turismo comunitario debe planificarse bajo una coordinación que implique a todos los actores sociales de la actividad, por lo que juzga necesaria una previa formación en materia turística dirigida a la población local, de carácter informativo y nunca de aplicación impositiva, pues los locales suelen sentir desconfianza ante estos proyectos.

Uno de los elementos más criticados es el reto de acceder, por parte de las comunidades anfitrionas, a los beneficios que reporta el turismo. Esto se ha producido en comunidades de Ecuador (Cañada, 2019) y Costa Rica (Navas y Cuvi, 2015). La percepción negativa es más que evidente, no obstante, cabe destacar que no se debe a un modelo concreto como es el turismo comunitario, sino más bien a la actividad de otros tipos de turismo como el de sol y playa, caracterizados por la presencia de grandes complejos hoteleros que consideran que priman los intereses por los beneficios económicos antes que el cuidado hacia ellos.

Otro de los grandes debates es la inexistencia de una política pública que reconozca la relevancia de esta modalidad de turismo, lo que se traduce en una insuficiente aportación de ayudas para las comunidades; lo que a la par genera otro factor crítico de este modelo, que es la dependencia de la cooperación internacional de instituciones externas y/o empresas privadas. El resultado puede ser negativo porque la población local se puede dejar influenciar erróneamente, perdiendo el control de sus negocios, que en este ámbito se traduciría en la pérdida de terrenos e incluso la pérdida de identidad cultural. Así también, la desarticulación entre actores estatales y el incumplimiento de la ley por ellos mismos juega en detrimento de las comunidades campesinas, quienes necesitan de ese respaldo público (Cañada, 2019). Cuando el Estado no ejerce la función de apoyo y reconocimiento es cuando entra en juego el papel de la cooperación internacional y, en otros casos, organizaciones privadas (Cardona y Burgos, 2015). Calderón (2017) argumenta que, desde una perspectiva individualista y no cooperativa, llegaría un punto en que las familias serían incapaces de ir más allá en el turismo comunitario y es ahí cuando buscan aliarse también con otras comunidades, debido a la necesidad de apoyo. Por lo tanto, se observa una gran controversia debido a la presencia de diversos actores con diferentes intereses que pueden no beneficiar tanto a la población local.

En el lado opuesto está la activa participación del Gobierno a través de políticas públicas que respaldan este tipo de turismo, lo que ha hecho posibles proyectos destacables. García (2016) muestra el caso de Ecuador, donde el turismo comunitario empezó como una actividad no reconocida, pero que con años de lucha llegó a ser legalizada, dando como resultado el Reglamento de Ecoturismo y la creación de la Ley de Turismo en 2002. Calderón (2017) también hace visible esto en Costa Rica, donde la alianza de las asociaciones permitió denotar el valor del turismo comunitario para el país, creándose la Ley de Fomento de Turismo Rural Comunitario en 2009 (FAOLEX).

El desconocimiento de la actividad turística por parte de las comunidades rurales es otro hecho que permite entender el complejo contexto bajo el que aparecen estas iniciativas. Esta realidad, debida en su mayoría a que los comuneros no han practicado nunca el turismo, se refleja en la falta de experiencia previa, en un desconocimiento de las características típicas del turismo como la estacionalidad o la dependencia de intermediarios, en no distinguir una buena

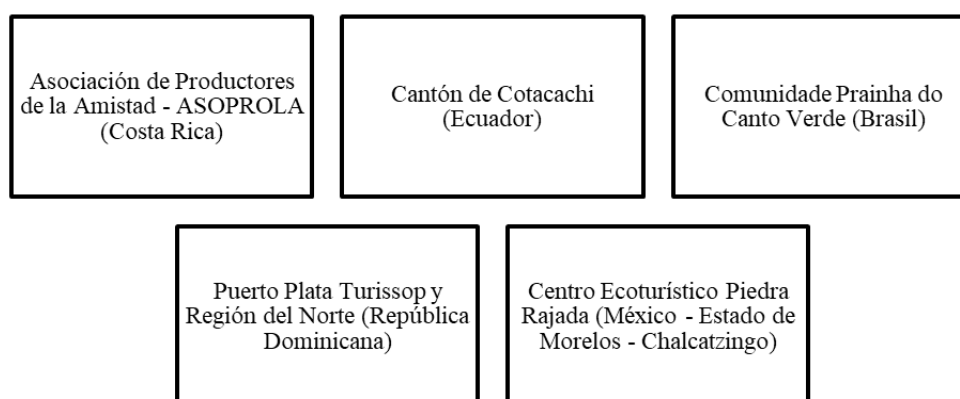
o mala gestión turística, y en una capacidad nula para tomar decisiones sobre la actividad misma (Gascón, 2010), sumados al elevado porcentaje de analfabetismo característico de países en desarrollo. Ante esto, Gascón considera que la formación será siempre escasa por la complejidad del sector y de la actividad en sí, demostrando el requerido amparo gubernamental con el fin de evitar que la presencia de entidades extranjeras, con ideales distintos a los de estas comunidades, termine reflejada en impactos negativos hacia ellas.

Para finalizar, en los últimos años ha surgido un nuevo debate académico, y es la posible existencia de una vinculación entre el turismo comunitario y la capacidad de resiliencia de estas comunidades, es decir, de la capacidad adaptativa comunitaria a la implementación de estos proyectos. Parece que la literatura científica emergente vislumbra esta relación de forma positiva, especialmente en los casos de Ecuador, Costa Rica y México (Chontasi et al., 2022). Este tipo de resiliencia valora los procesos sociales en donde la acción colectiva, capital social, participación, auto-organización y empoderamiento son pilares, especialmente para superar los cambios a los que se enfrentan (Leite et al., 2019; Henriques et al., 2020; Pilquimán-Vera et al., 2020), además de poder convertirse en un factor decisivo para minimizar los efectos negativos del desarrollo turístico (Sarabia et. al, 2023).

3. METODOLOGÍA

El objetivo de este estudio es presentar el modelo de turismo comunitario y las implicaciones en su gestión e implementación, desde el debate y las problemáticas que pueden venir asociadas, analizado con un enfoque del desarrollo local. Para ello se aplica una metodología exploratoria-descriptiva dividida en dos fases: una primera fase basada en la selección de una muestra de 5 casos de turismo comunitario (Figura 1), a la que se ha aplicado un análisis de contenido cualitativo centrado en la revisión documental con el apoyo de información obtenida de los sujetos entrevistados, en algunos casos.

Figura 1. Muestra de casos para el estudio



Fuente: Elaboración propia

La muestra se ha determinado por muestreo de conveniencia, teniendo en cuenta los siguientes criterios: abarcar características descritas de este tipo de turismo y exponer diversidad según países de Latinoamérica. Para dicho análisis se ha determinado una serie de

variables categóricas, atendiendo a todos aquellos aspectos vinculados al desarrollo local (Tabla 1).

Tabla 1. Variables categóricas para el análisis de los casos

V.1	Actores sociales bajo los que nace la actividad turística
V.2	Existencia o no de apoyo de entidades externas
V.3	Oferta de servicios y actividades turísticas
V.4	Tipo de economía
V.5	Perfil de turista recibido
V.6	Comercialización y comunicación externa
V.7	Problemáticas detectadas

Fuente: Elaboración propia.

En una segunda fase, el análisis de contenido ha sido complementado con entrevistas en profundidad semi-estructuradas a profesionales relacionados con los casos de estudio, desde un enfoque multidisciplinar. El muestreo de sujetos entrevistados ha sido por conveniencia, con 5 entrevistas (Tabla 2) y el criterio de selección fue determinado con el objetivo de conocer sus experiencias y puntos de vista, tras haber trabajado con comunidades vinculadas con este tipo de turismo. El diseño del guion de la entrevista se ha establecido teniendo en cuenta las variables categóricas de análisis de los casos estudiados.

Tabla 2. Muestra de entrevistados

Código	Sujeto entrevistado	Institución
E.1	Investigador en turismo comunitario y desarrollo local	Universidade da Coruña-Universidad de Ceará de Brasil
E.2	Investigadora en gestión y desarrollo turístico comunitario	Universidad Estatal Península de Santa Elena en Ecuador
E.3	Docente e Investigadora y Directora Académica de Turistiqueros	Universidad tecnológica ECOTEC, Ecuador
E.4	Encargada del departamento de Promoción Turística Nacional del Ministerio de Turismo (MITUR). Experta en Marketing Turístico	Gobierno de la República Dominicana
E.5	Docente y Dra. Centro de Investigación y Estudios Turísticos (CIETUR) y Facultad de Turismo y Gastronomía	Universidad Autónoma del Estado de México

Fuente: Elaboración propia

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Siguiendo las variables categóricas establecidas para el análisis de contenido (Tabla 1), se presentan los casos de estudio (Tablas 3 a 7), así como su análisis posterior:

Tabla 3. ASOPROLA (Costa Rica)

- V.1 La actividad turística en este territorio nace como necesidad de los propios comuneros y como una alternativa, debido a las condiciones adversas vinculadas a la producción agrícola. La comunidad se constituyó en forma de asociación (ASOPROLA), con el objetivo de promover el turismo comunitario y buscar beneficios para todas las comunidades asociadas.
-
- V.2 Inicialmente, esta comunidad recibió apoyo monetario del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) de la ONU, y posteriormente apoyo técnico de ACTUAR (Asociación de Turismo Rural Comunitario) poniéndoles en contacto con clientes potenciales.
-
- V.3 Los principales servicios turísticos ofertados se centran en alojamiento, albergues y casas de locales (vinculación con programas de voluntariado) y alimentación con productos locales en restaurantes locales. Dentro de las actividades ofertadas destacan los tours guiados vinculados con la naturaleza, agricultura, elaboración de productos locales y trabajos en las instalaciones de la comunidad.
-
- V.4 A nivel económico, los ingresos de esta comunidad aparecen divididos en dos, unos asociados a la actividad primaria (60%) y otros asociados al turismo (40%).
-
- V.5 El perfil turístico predominante es de voluntarios de EE. UU y Canadá, estudiantes universitarios con mayor duración en su estancia y, sobre todo, un turista en búsqueda de naturaleza y aventura, con menor duración de estancia.
-
- V.6 La comercialización es por cuenta ajena a través de ACTUAR y otras organizaciones a las que está asociada, no obstante, cuenta con presencia en plataformas como Tripadvisor.
-
- V.7 Las principales problemáticas con las que se encontraron al principio fueron la necesidad de fuentes externas para la comercialización de sus productos turísticos, así como fuentes de financiación que apoyaran el proyecto.
-

Fuente: Elaboración propia basado en el análisis de contenido de los documentos de Cañada (2014, 2015a, 2015b, 2017 y 2020)

Tabla 4. Cantón de Cotacachi (Ecuador)

- V.1 La actividad turística se inicia con el Proyecto DRI (Desarrollo Rural Integrado) COTACACHI (1998-2001). Es necesario mencionar la existencia del Plan de Desarrollo Turístico de Cotacachi de 2020, pues en él las propuestas han sido desarrolladas por el Municipio, la Asamblea Cantonal a través del Comité Intersectorial de Turismo, la UNORCAC (Unión de Organizaciones Campesinas e indígenas de Cotacachi), diversas ONGs y universidades nacionales.
-
- V.2 Este cantón cuenta con el apoyo de AME (Asociación de Municipalidades Ecuatorianas) y de la Agencia Técnica Belga para proyectos como “La Ruta del Conocimiento”, brindando apoyo técnico y financiero.
-
- V.3 Los servicios ofertados se centran en alojamiento en albergues familiares, guías turísticos, y alimentación. Entre las actividades: rutas, talleres, caminatas, visitas a recursos culturales y naturales, realización de actividades con la familia anfitriona, entre otros.
-
- V.4 Destaca la presencia de Runa Tupari Native Travel como operadora de turismo comunitario cuyas ganancias son reinvertidas en la mejora de la calidad de vida de las comunidades directamente por los cabildos o a través de UNORCAC. Las ganancias de los CTC (Centros de Turismo Comunitarios) se reparten de manera igualitaria entre sus miembros.
-
- V.5 Se dispone de información del Parque Nacional Cotacachi Cayapas: turista nacional y extranjero, con predominio del nacional. Edad entre 20 a 55 años aproximadamente. Extranjeros de nacionalidad canadiense y estadounidense y europea, en menor medida. Por lo general con estudios superiores. Estancia corta con escasa pernoctación.
-
- V.6 Dentro de la comercialización, Runa Tupari Native Travel vende y promociona el TC de estas familias. En cuanto a la comunicación externa, no cuentan con presencia en internet, aparte de la ayuda de Runa Tupari. Los clientes llegan por recomendación de familiares.
-
- V.7 El problema inicial era la pobreza por la crisis económica de Ecuador en el momento del primer proyecto DTI de Cotacachi. El colectivo de mujeres considera que gracias al turismo pueden aportar más en la economía de sus familias, pero la inestabilidad encontrada en el turismo aparece reflejada en sus testimonios.
-

Fuente: Elaboración propia basado en el análisis de contenido de los documentos de Carrión (2005), Gascón (2016), García Palacios (2016 y 2017), Leite et al. (2019) y documento del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cotacachi (2020)

Tabla 5. Comunidade Prainha do Canto Verde (Brasil)

- V.1 La actividad la iniciaron los propios habitantes a través de la elaboración de un acuerdo interno entre ellos, en defensa de sus propiedades y sus derechos, creando la Asociación de Moradores, con la que consiguieron mejoras sociales para las familias en pro de la pesca artesanal y mejor educación. Posterior constituyeron la Cooperativa de Turismo y Artesanía (COOPECANTUR) junto con sus correspondientes “conselhos” como figura principal para la toma de decisiones en lo relativo al turismo.
-
- V.2 Destaca el apoyo del Instituto Terramar, de estudiantes de la Universidad de Sao Paulo y el apoyo técnico de ONGs internacionales.
-
- V.3 La oferta de servicios turísticos se centra en alojamiento en posadas o casas familiares, posibilidad de alquilar una casa de playa, alimentación en restaurantes de particulares, servicio de guías, senderismo por dunas y lagunas. Las actividades turísticas se centran en paseos en barca por el mar para conocer la actividad de la pesca, observación del trabajo de la artesanía, visita a la escuela y proyectos en comunidades vecinas.
-
- V.4 El turista paga a la Cooperativa de Turismo y Artesanía directamente, ella coge su comisión y el resto va destinado a las familias. Así también, parte de los beneficios de la Cooperativa, y las donaciones de los turistas, son destinados al fondo social y a la educación de los comuneros. Este fondo social se reinvierte en mejorar la calidad de vida de los comuneros a través de acciones que promueven la educación y el cuidado del entorno natural y cultural.
-
- V.5 Es posible establecer un perfil de turista basándose en la oferta de la comunidad: turista que busca realizar actividades que favorecen el cuidado del medioambiente, ayudando a los locales con ellas, y que está interesado en su cultura y en la forma de vida de estos. La comunidad tiene claro que el turista se debe adaptar a ella y no al contrario, por tanto, son ellos quienes establecen el perfil de turista deseado.
-
- V.6 La creación de la Red Cearense de Turismo Comunitario-Red Tucum les permitió convertirla en su principal vía de comercialización. Esta aparece en catálogos de turismo comunitario a nivel nacional y latinoamericano. En cuanto a la comunicación externa, decidieron constituir esta marca común (Red Tucum), siendo conscientes de que de manera individual no serían capaces de promocionarse de manera efectiva.
-
- V.7 En los inicios y tras la llegada de una inmobiliaria a la zona, se generaron conflictos y recelos entre los comunitarios, quienes vieron necesaria una organización entre ellos para la posterior construcción de un Centro Comunitario, hecho que fue posible gracias a la ayuda de ONGs.
- Se observa fragilidad estructural y sesgos ideológicos, dado que se basa en una construcción ideológica que es impuesta desde la agenda política comunitaria a un segmento de la población rural que ha encontrado una fuerte resistencia. Así pues, el modelo presenta algunas dudas sobre su viabilidad a largo plazo (Ullán et al., 2019)
-

Fuente: Elaboración propia basad en el análisis de contenido de la entrevista E.1. y los documentos de Burgos y Martens (2015), Rodrigues y Macedo (2018) y Ullán et al. (2019)

Tabla 6. Puerto Plata-Turissop y Región del Norte (República Dominicana)

- V.1 Proyecto TURISSOP de 2010 a 2013 en Puerto Plata que integra a 9 municipios. Fue una gestión público-privada con empoderamiento comunitario hacia la creación de una marca municipal. Disponían de 255 recursos naturales, 294 culturales, 168 personas de brainstorming y 135 instituciones.
-
- V.2 Posteriormente, desde 2016 a 2022 en la Región Norte se desarrolló un nuevo proyecto público-privado de Turismo Comunitario Sostenible para el Fortalecimiento del Mecanismo de Desarrollo del Turismo Sostenible ejecutado bajo el acuerdo entre MITUR, MEPyD, INFOTED, con apoyo de la JICA.
-
- V.3 Los resultados del proyecto inicial de TURISSOP fueron la creación de 62 productos y/o experiencias turísticas y la realización del primer catálogo de experiencias TCS en República Dominicana. El desarrollo de productos y servicios se basaron en la unidad, identidad y características especiales. Algunos de los productos desarrollados fueron: Experiencia del béisbol comunitario (Altamira), Experiencia del cacao y chocolate artesano (Guananico), Experiencia de merengue típico (Guananico), Origen de Las Américas. (La Isabela en Luperón), Encuentro con el manatí (Estero Hondo en Villa Isabela), Sendero de ámbar (La Cumbre de Yásica), Sendero del café (Pedro García), Artesanías típicas: madera petrificada, Casas victorianas, crochet, instrumentos musicales (Tambora de tamaño profesional y miniatura), Joyería de cuerno, ámbar y café, entre otros, derivados del cacao (mascarillas, jabones...).
-
- V.4 Economía de tipo solidario.
-
- V.5 Es un viajero informado, busca experiencias memorables y es más sensible con el medio ambiente. Descansos más cortos y espontaneidad en el territorio. Es un turista que busca el distanciamiento social, valora más la naturaleza y el turismo de proximidad, más sensible a lo local.
-
- V.6 La promoción de los destinos de interior comunitario se gestiona a través de un grupo de comunicadores que, de manera desinteresada, generan contenido mediático sobre destinos de interior y su oferta complementaria, así como el apoyo de internet y las redes sociales.
-
- V.7 Uno de los retos fue la creación de un marco regulador. Por otro lado, la comunidad dominicana tiene un fuerte problema de identidad, por la que hay que seguir trabajando para promocionar una imagen diferente al tradicional sol y playa con todo incluido que siempre ha vendido la República Dominicana, fomentar la identidad y cultura propias, incentivando otro tipo de actividades, ligado el turismo comunitario sostenible.
-

Fuente: Elaboración propia basado en el análisis de contenido de la entrevista E.4, y documento facilitado por la entrevistada, documentos de Tenor (2017) e Infotur Dominicano (2022)

Tabla 7. Centro Ecoturístico Piedra Rajada (México-Estado de Morelos - Chalcatzingo)

- V.1 En 2006, con la ayuda del técnico del INPI, 26 socias de la OMOI (Organización de Mujeres Orgullosamente Indígenas) utilizaron el capital que lograron reunir en la compra de un terreno en la localidad de Chalcatzingo y se les instó a utilizarlo con fines turísticos y de recreación. En 2012 se conformó la Sociedad de Mujeres Indígenas Piedra Rajada, conocida con el nombre comercial de Centro Ecoturístico Piedra Rajada para la construcción de una tienda de artesanía, baños, dos albercas, un chapoteadero y un mirador. Desde 2016 ofrecen servicio de restauración y hospedaje (cabañas y zona de campamento).
-
- V.2 Este caso empezó con apoyo gubernamental, el INPI impulsó la creación de cuatro Fondos Estatales invitando a participar a comunidades morelenses consideradas en pobreza (Fondo Estatal de Mujeres Indígenas de Morelos). Actualmente no cuenta con apoyos externos, se autofinancian por sí mismas.
-
- V.3 El CE Piedra Rajada proporciona los servicios de: albercas, restaurante, hospedaje (cabañas y zona de campamento), SPA con previa cita, venta de artesanías y la renta de espacios para eventos sociales (bodas, bautizos, cumpleaños, reuniones, etc.)
-
- V.4 En 2019 las mujeres consiguen pagar la deuda a la Financiera Rural, ello supuso la puesta en marcha de forma ininterrumpida y el éxito del CEPR que da empleo directo a 27 mujeres y 2 trabajadores habitantes de la comunidad, así como al menos 8 empleos indirectos, también en la comunidad, relacionados con el suministro de materia prima y combustible para el funcionamiento del Centro.
-
- V.5 Turismo no masivo y selecto dirigido a turistas que aceptan que estas zonas disponen de servicios y recursos muy limitados. Mayormente este tipo de turismo es nacional, principalmente de los alrededores de la Ciudad de México, turista que busca cambiar de ambiente, clase media que les gusta este tipo de actividades y buscan experiencias cercanas y diferentes.
-
- V.6 Básicamente se comercializan a través de una página web, por eso es importante la capacitación. Por otro lado, está la comunicación cara a cara que también les ha ayudado.
-
- V.7 La pobreza. El desconocimiento de lo que implicaba la actividad turística, el involucramiento parcial de las socias, cambio de asesoramiento, rendición de cuentas parciales, salida masiva de socias, endeudamiento y recuperación del centro turístico, son algunas de las situaciones que sucedieron en el proceso turístico de la organización.
-

Fuente: Elaboración propia, basado en el análisis de contenido de la entrevista E.5 y documentos privados facilitados por la propia entrevistada

Se puede concluir, a través del análisis de contenido documental y la información facilitada en las entrevistas que, estos 5 casos son considerados actualmente viables, a pesar de las problemáticas presentadas, teniendo en consideración que algunas comunidades se han visto notablemente afectadas por obstáculos de origen, como la extrema pobreza y marginación

como, por ejemplo, en Cotacachi en Ecuador (Gascón, 2016; García Palacios, 2016 y 2017; Leite et al. 2019 y documento del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cotacachi, 2020), las dificultades sociales y económicas de su implantación en Piedra Rajada en México (E.5) o la fragilidad estructural y de sesgo ideológico en Prainha do Canto Verde de Brasil (Ullán de la Rosa, 2019) (V.1).

En todos los casos se observa el apoyo de financiación pública y/o privada (V.2), por lo menos en sus inicios, con apoyo técnico de asesoramiento, aunque posteriormente se constituyen como asociaciones comunitarias capaces de autofinanciarse. El único caso, de los analizados, que nace como un acuerdo de los propios habitantes para defender sus terrenos y derechos, es la comunidad de Prainha do Canto Verde de Brasil. En general, a todas ellas el asociacionismo les permite tener un mayor control y participación en el desarrollo del turismo en su comunidad (Calderón, 2017), así como de los fondos y reparto de beneficios para mejoras familiares y comunitarias.

En cuanto a los servicios turísticos (V.3), los que más se repiten, tal y como expone Cañada (2014), son el alojamiento y la restauración; alojamientos como albergues familiares, posadas y casas de las familias autóctonas adaptadas al turista, aunque cabe mencionar que muchas comunidades tienen aún que trabajar en temas como la accesibilidad y calidad de dichos servicios, cuestión que confirma el sujeto E.5. La alimentación, por su lado, cuenta con un predominio de restaurantes familiares con utilización de productos locales y platos típicos de la zona. Dentro de las actividades turísticas se han encontrado más diferencias, sobre todo porque estas varían en función de la situación territorial de las comunidades, en el caso de la comunidad de Prainha do Canto Verde de Brasil o Puerto Plata en República Dominicana, al tratarse de zonas costeras, el turista tiene la posibilidad de realizar actividades vinculadas con el mar o incluso practicar deportes acuáticos. En el resto de los casos, predominan actividades relacionadas con la agricultura o la artesanía, recorridos turísticos, recolección de plantas y frutos, procesamiento de productos o la venta de artesanía, etc. En algunos casos, como alude E.5, la baja calidad de la oferta puede ser una limitación, tal como indican Sariego (2012) y Gonzales y Zallas (2015), de ahí la importancia de invertir en mejoras turísticas, “aunque sean humildes” (E.5).

El análisis económico (V.4) nos muestra comunidades que siguen viviendo de las actividades del sector primario, aunque el turismo les ha permitido obtener unos ingresos extra, de los que parte se reinvierten en mejoras sociales para la comunidad (sea o no a través de un fondo social), por lo tanto, evitan caer en el monocultivo turístico. Se trata de una economía solidaria (E.4) y, tal y como indica el E.5.: “Nuestras comunidades pasan hambre, no pueden ir a la escuela o están descalzos, etc. Ese pequeño ingreso extra que tienen estas mujeres les permite mejorar su calidad de vida”, además les permite ir haciendo pequeñas mejoras para subir el nivel de calidad del servicio ofrecido al turista. El éxito de estos proyectos es cuando se conjuga el desarrollo comunitario con la sostenibilidad (E.1, E.4) lo que corrobora los resultados de Dinant (2018), pues se trataría de un beneficio complementario, pero no sustitutivo de las actividades productivas tradicionales.

Se confirma en todos los casos un perfil de turista (V.5) nacional, mayormente de proximidad de clase media en busca de turismo experiencial, es un turismo no masivo, “un turismo muy selecto que va dirigido a personas que están preparadas para ir a estas zonas con estas condiciones que no son las más adecuadas porque, precisamente, los recursos con los que

cuentan son muy limitados” (E.5). Es un turista que busca experiencias turísticas diferentes de cercanía con un nivel cultural y económico medio, “gente que quiere conocer y aprender participando en este tipo de actividades” (E.1.). Se trataría pues de un turismo basado en la interacción cultural y de participación con la comunidad (Kieffe, 2018).

En cuanto a la promoción y comercialización usada por estas comunidades (V.6), destacan todos los entrevistados principalmente internet, a través de una página web o de las redes sociales, pero también el cara a cara (E.1, E.5). En el caso de la República Dominicana, E.4 indica que se realiza con el apoyo de comunicadores desinteresados. No obstante, son labores puntuales de comercialización que, en general, dice E.5, recaen en manos de los “varones jóvenes”, pues son los que han podido salir y formarse, siendo, expone Gascón (2015), una dificultad añadida para conseguir el éxito del proyecto.

Las dificultades (V.7) son diversas, según comunidades, pero se podría resumir como indica E.5: “uno de los aspectos que están obstaculizando llevar a cabo el turismo comunitario es la falta de capacitación, otro sería el interés de la propia comunidad de participar en estos proyectos porque hay comunidades que no están de acuerdo en participar ni que en su comunidad se realice actividad turística, y otro factor más sería el financiamiento”. Otra de las dificultades que se repite, tanto en la literatura revisada como en las entrevistas realizadas, es la escasa comercialización de la oferta por falta de capacitación, tal y como se menciona en el párrafo anterior, (E.1, E.2, E.3, E.5), e incluso la falta de ética que se da en algún caso en el reparto equitativo de los beneficios (E.3). Esta falta de capacitación que se menciona estaría relacionada con el desconocimiento sobre el funcionamiento del sector turístico y la falta de experiencia al que alude Gascón (2010 y 2023). Al referirse a las problemáticas padecidas, se repiten ideas como el desconocimiento del verdadero significado y beneficios que traería el turismo comunitario, falta de formación y de conciencia por parte de la comunidad, falta de visión a largo plazo, de organización, de comunicación, no involucramiento de todos los residentes, falta de financiación (E.2, E.3, E.4 y E.5), falta de ética de los líderes comunales, pérdida de control por parte de la comunidad aumentando el de empresas extranjeras (E.3). Además, el hecho de que, algunas comunidades surgen queriendo emular a otras y, queriendo ofrecer las mismas actividades, descuidan otros aspectos necesarios de adaptación a sus propias realidades socio-comunitarias.

El análisis global se complementa con la inclusión de nuevas variables a través de los discursos ofrecidos por los profesionales, siguiendo el hilo conductor de las variables categóricas diseñadas para el estudio de casos, como son: la interpretación sobre el concepto de turismo comunitario (V.8), visión de la comunidad local ante estos proyectos (V.9) y desigualdad de género en el reparto de las tareas (V.10).

Sobre el concepto de turismo comunitario (V.8), queda de manifiesto el uso de referencias similares a las ya vistas en el marco teórico, dándole mayor protagonismo a la comunidad y a los beneficios que deben de recibir a través de este modelo turístico. El sujeto E.4 indica que “los pilares básicos del turismo comunitario serían una economía solidaria o comunitaria, capacidad de organización, capacidad de gestionar el territorio, transmisión y la revitalización de la cultura”. Por su lado, el sujeto E.5 insiste en que la característica fundamental es que esté participando realmente un segmento amplio de la comunidad local para que se pueda hablar de turismo comunitario, sino toda la comunidad (E.2). En definitiva, sería cuando la propia comunidad es la que organiza, administra, gestiona y controla los recursos turísticos (E.1).

En cuanto a las palabras claves asociadas al término “turismo comunitario”, se aplica una nube de palabras (figura 2) al contenido de las entrevistas, en ella se observan palabras que presentan una correlación más intensa con las características del propio concepto y las dificultades de este tipo de turismo. De estas palabras destacan, por su importancia en el número de veces que se mencionan en las entrevistas: comunidad, comunitario y comunidades, turismo, proyectos, actividades, mujeres, familias, pobreza, beneficios, financiación, reparto (referido al reparto de tareas y beneficios), comercialización, calidad y mejoras; lo cual refuerza lo explicado anteriormente en el análisis.

Figura 2. Nube de palabras asociadas el término “turismo comunitario”



Fuente: Elaboración propia

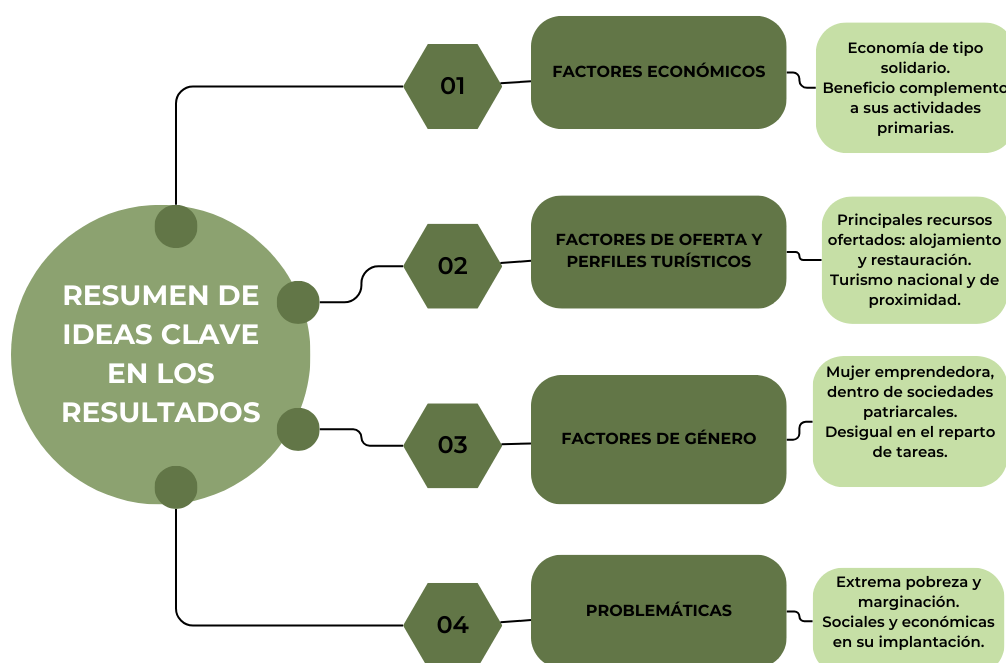
Sobre la visión de las comunidades locales (V.9), inicialmente también se observa recelo, incluso rechazo hacia los proyectos, por una parte, de la comunidad local, principalmente masculina (E.5) o porque opinan que el beneficio sólo ha de ser para las familias y no para la comunidad (E.2). Ello también está correlacionado con el tema de la desigualdad de género (V.10) en el reparto de las tareas (E.2, E.3, E.5), pues estamos hablando de sociedades marcadamente patriarcales en las que la mujer lleva la mayor carga de la casa, al igual que argumenta Bambila (2021). En la mayor parte de los casos analizados y de la revisión de la literatura, son las mujeres las emprendedoras de estos proyectos, incluso llegando a “casos de mujeres que se tuvieron que separar o divorciar porque los esposos de plano no quisieron y ellas sí estaban interesadas en seguir adelante con estos proyectos [...]”. Este tipo de proyectos han permitido a estas mujeres empoderarse, no solo es hacia la autoestima, sino hacia afuera, hacia la comunidad, hacen proyectos e involucran a toda la comunidad [...] (E.5). Este escenario hace que, según el sujeto E.4., “Cada vez se consolida más el papel de la mujer como sujeto económico y de cambio en la sociedad dominicana”. Aunque el mayor peso recae sobre las

mujeres, Calderón (2017) argumenta que les permite mejorar su autonomía.

Finalmente, en las entrevistas destacan cuestiones necesarias para seguir investigando como la gestión de las iniciativas (E.1), investigar bajo una perspectiva más global en la que intervengan todos los actores sociales del turismo comunitario (E.2), y también que, los grupos de planificación interesados deben estudiar la cosmovisión de la comunidad, para entender cómo ésta visualiza su vida cotidiana, su realidad (E.3).

Como resumen general de las ideas claves extraídas del análisis, se presenta la figura 3, en el que se indican cuatro factores principales a destacar, correlacionados con las características más sobresalientes halladas en el análisis de los casos de estudio.

Figura 3. Ideas claves de los resultados



Fuente: Elaboración propia

5. CONCLUSIONES

Tras la investigación se puede confirmar que, el turismo comunitario, en los casos de estudio, se muestra como una modalidad centrada en las personas que residen en comunidades, cuyos beneficios son distribuidos equitativamente entre los propios comuneros en pro del desarrollo local. Se trata de un modelo en el que destaca la experiencia y el vínculo cultural que se crea entre turista y residente, permitiendo no solo la riqueza del intercambio sino también acciones como la participación en actividades tradicionales, realización de talleres, prácticas responsables con el medioambiente, entre otros. En definitiva, actividades que implican al turista y durante las cuales existe una interacción con la población nativa, con el objetivo de conocer su cultura y modo de vida.

No obstante, el turismo comunitario también cuenta con una serie de problemáticas, entre las que destacan la escasa formación y el desconocimiento de la actividad turística por la población local, la falta de financiación o la dificultad para comercializar sus productos turísticos, siendo necesario ese respaldo gubernamental inicial que apoye técnica y económicamente sus proyectos, evitando así la dependencia de entidades externas ajenas a la comunidad y motivándolos a emprender.

Hay aspectos indispensables a considerar para que estas iniciativas prosperen, como son la cooperación y el interés por parte de todos los comuneros, una comunicación fluida entre ellos y una convocatoria unánime para la toma de decisiones sobre el desarrollo turístico local. Por su lado, establecer el perfil del turista deseado, la oferta turística y la manera en que se gestiona, es algo que puede definir el tipo de turismo que quieren para su comunidad, lo que les permitiría, además, elegir los canales de comunicación correctos para su promoción. Otro elemento importante es la formación en materia turística, previa al desarrollo y posterior al establecimiento del servicio, lo ideal es que la formación sea brindada, de manera equitativa, a todos los integrantes interesados, con el fin de evitar problemas como la distinción en función del género o la sobrecarga de trabajo de la mujer.

Otra cuestión analizada han sido los impactos socioeconómicos del turismo comunitario para el desarrollo local. Por su propia idiosincrasia, tales efectos son percibidos de manera más directa por sus habitantes, por lo menos más que en otros tipos de turismo. Dichos impactos socioeconómicos se han percibido a través de acciones como la creación de fondos sociales rotatorios, la reinversión de los beneficios obtenidos a raíz del turismo en temas como la educación o mejoras dentro de la comunidad.

Dentro de las limitaciones del estudio se hallan, la falta de comunicación directa con las comunidades, pues hubiese sido interesante mantener entrevistas con comuneros/as, aunque se han mantenido entrevistas con personas relacionadas con las comunidades. Es una práctica que, por su propia esencia, requiere de una revisión y estudio tanto de la propia comunidad, como de todos los actores intervinientes, antes, durante y posterior al inicio del desarrollo del modelo. Como futuras líneas de investigación se considera importante estudiar otros aspectos como el rol de la mujer en estas comunidades, la posible pérdida de identidad cultural o reivindicación de valores identificativos con la implantación de este modelo, así como el beneficio que puede aportar la resiliencia a estas comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arróliga, C. A. y Zamora, F. J. (2020). Turismo rural comunitario: una alternativa para el desarrollo socioeconómico de la comunidad El Ostional, San Juan del Sur, Rivas, Nicaragua. *La Calera*, 20(35), 140-146.
<http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/306/3061378010/index.html>
- Bumbila, B. B. (2021). Turismo rural en Crucita-Ecuador: Una mirada desde la fortaleza del género. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(2), 401-416.
<https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85106592253&origin=inward&txGid=157ab5429781f2e5d153a4d2fc589f05>

- Burgos, A., y Mertens, F. (2015). A perspectiva relacional na gestão do turismo de base comunitária: o caso da Prainha do Canto Verde. *Caderno Virtual de Turismo*, XV (1), 81-98. <https://n9.cl/65qnu>
- Calderón, E. G. (2017). Turismo rural comunitario, agricultura familiar y desarrollo rural. Análisis de algunas experiencias en las áreas rurales de Costa Rica. *Revista española de estudios agrosociales y pesqueros* (247), 15-58. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6049811>
- Cañada, E. (2014). Turismo comunitario en Centroamérica. Experiencias y aprendizajes. Colección Mejores Prácticas. Editorial Enlace: Managua, Nicaragua. <https://www.albasud.org/publ/docs/69.pdf>
- Cañada, E. (2015a). Catálogo Latinoamericano de Turismo Rural Comunitario. Alba Sud Editorial: Barcelona. <https://n9.cl/eo5jp>
- Cañada, E. (2015b). La comercialización del turismo comunitario en América Latina. *Anuario de Estudios Centroamericanos* (41), 159-189. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5251857>
- Cañada, E. (2017). La Comercialización Internacional del Turismo Comunitario. La Experiencia en América Latina. *Ara: Revista De Investigación En Turismo*, 5(2), 33-47. <https://revistes.ub.edu/index.php/ara/article/view/19063>
- Cañada, E. (2019). Conflicto por el agua en Guanacaste, Costa Rica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 45(1), 323-344. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7273864>
- Cañada, E. (2020). Producción orgánica y turismo comunitario: la experiencia de ASOPROLA (Altamira de Biolley, Costa Rica). *Quaderns de l'Institut Català d' Antropologia*, 2(36), 217-236. <https://publicacions.antropologia.cat/quaderns/article/view/264>
- Cañada, E., y Fandiño, M. (2009). Experiencias de turismo comunitario. Aportes a la economía campesina. Colección Mejores Prácticas. Editorial Enlace: Managua, Nicaragua. <http://www.albasud.org/downloads/157.pdf>
- Cañada, E., y Gascón, J. (2007). Turismo y desarrollo: herramientas para una mirada crítica. Editorial Enlace: Managua, Nicaragua. https://www.researchgate.net/publication/322486873_Turismo_y_desarrollo_Herramientas_para_una_mirada_critica
- Cardona, M. N. y Burgos, R. (2015): El turismo comunitario en Colombia: iniciativa de desarrollo local y estrategia de empoderamiento del patrimonio cultural. *Revista Administración y Desarrollo*, vol. 45, (1). 129-141. <https://revistas.esap.edu.co/index.php/admindesarro/article/view/15>
- Carrión, A. (2005). Ecoturismo y el DRI Cotacachi promueven el turismo comunitario en la zona de Peribuela. *Revista de docencia, investigación y proyección social de la PUCE-SI*, 12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8361388>
- Chontasi, D., Chicaiza, T., Noguera, D., Naula, L. y Duarte, C. (2022). Turismo comunitario y resiliencia: entre la sinergia y la literatura científica emergente. *ReHuSo*, 7(3), 92-111. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v7i3.5156>

- Dinant, I. La construcción de la alteridad a través de la política pública turística: el caso del Programa Nacional de Turismo Rural Comunitario en el Distrito de Capachica, Puno, Perú. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, publicada en 2018. <https://docta.ucm.es/entities/publication/d8b382e3-d24f-4be8-b61e-bb626ae378b4>
- FAOLEX (2009). Ley de Fomento del Turismo Rural Comunitario n° 8724. Costa Rica. Consultado enero de 2023. <https://www.fao.org/faolex/results/details/es/c/LEX-FAOC089985/>
- Fernández M.A. y De La Cruz, E. (2021). The commodification of the community. Ethical problems of community-based tourism. *Recerca*, Vol. 22 (1), 93-103. <https://doi.org/10.6035/RECERCA.2021.26.1.5>
- Fuller, N. (2015). Debate sobre la autenticidad en la antropología del turismo. *Revista de Antropología experimental. Monográfico Antropología del Turismo*, Universidad de Jaén, n° 15, 101-108. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i15.2378>
- Gascón, J. (2002). El turismo como un factor de globalización: un caso andino. En T. Calvo Buezas, *Iberoamérica: Horizonte Tercer Milenio. Actas del VII Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*. CEMIRA Universidad Complutense de Madrid. <https://n9.cl/wtuiu>
- Gascón, J. (2010). Limitaciones del turismo rural comunitario como instrumento de cooperación internacional. El concepto de "vocación social del territorio". M. Nel-lo Andreu, y L. Beas Secall (eds), *Turismo, cooperación y desarrollo: Actas I Congreso COODTUR*. Tarragona: Publicacions URV, pp. 81-82. <https://n9.cl/kj6pq>
- Gascón, J. (2016). El turismo residencial como vector de cambio en las economías campesinas (Cotacachi, Ecuador). *Estado & comunes: Revista de políticas y problemas públicos*, II (3), 19-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7267718>
- Gascón, J. (2023). El proceso participativo en el turismo rural comunitario: un análisis etnográfico. *AIBR Revista de Antropología Iberoamericana*, Vol. 18 (1), 41-65. <https://doi.org/10.11156/aibr.180103>
- García, C. (2016). Turismo comunitario en Ecuador ¿quo vadis? *Estudios y perspectivas en turismo*, 25, 597-614. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6333383>
- García, C. (2017). Empoderamiento, mujeres indígenas y turismo comunitario en Cotacachi (Ecuador). J. Gascón, y C. Milano (eds), *El turismo en el mundo rural ¿ruina o consolidación de las sociedades campesinas e indígenas?*, pp.161-176. PASOS. <https://www.pasosonline.org/Publicados/pasosodita/PSEdita18.pdf>
- González, F. I., y Zalles, F. G. Desarrollo sostenible de turismo comunitario en el departamento de La Paz, Caso Red Apthapi. Tesis de grado. Universidad Mayor de San Andrés (Bolivia). Publicada en 2015. <https://docplayer.es/112814134-Desarrollo-sostenible-de-turismo-comunitario-en-el-departamento-de-la-paz-caso-red-aphthapi.html>
- GOBIERNO AUTÓNOMO DESCENTRALIZADO MUNICIPAL DE COTACACHI. (2020). Plan de desarrollo turístico de Cotacachi. Obtenido de AME Asociación de Municipalidades Ecuatorianas. Consultado enero de 2023. <https://amevirtual.gob.ec/wp->

content/uploads/2020/07/PLAN-DE-DESARROLLO-TUR% C3% 8DSTICO-DE-COTACACHI-VERSI% C3% 93N-FINAL-AME-2_compressed.pdf

- Guzmán-López, T., Borges, O., y Castillo Canalejo, A. M. (2011). Desarrollo económico local y turismo comunitario en países en vías de desarrollo. Un estudio de caso. *Revista de Ciencias Sociales*, XVII(3), 432-446. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28022767005>
- Henriques, M. H., Castro, A. R. S. F., Félix, Y. R., y Carvalho, I. S. (2020). Promoting sustainability in a low density territory through geoheritage: Casa da Pedra case-study (Araripe Geopark, NE Brazil). *Resources Policy*, 67. <https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2020.101684>
- INFOTUR DOMINICANO - Portal Dominicano de Noticias Turísticas (14 junio 2022). Proyecto de Turismo Comunitario Sostenible ejecutado en el norte de la República Dominicana muestra su desarrollo. Consultado enero de 2023. <https://infoturdominicano.com/rd/proyecto-turismo-comunitario-sostenible-ejecutado-en-el-norte-de-rep-dominicana-muestra-su-desarrollo-2/>
- Kieffe, M. (2018). Conceptos clave para el estudio del Turismo Rural Comunitario. *El Periplo Sustentable* (34), 8-43. <http://ref.scielo.org/h88yvv>
- Leite, M., Ross, H., y Berkes, F. (2019). Interactions between individual, household, and fishing community resilience in southeast Brazil. *Ecology and Society*, 24(3). <https://doi.org/10.5751/ES-10910-240302>
- Lyall, A. (2011) Estado y turismo comunitario en la sierra central. M. Pietro (eds), *Espacios en disputa. El turismo en Ecuador*, pp.65-98. Editorial FLACSO: Ecuador. https://www.researchgate.net/publication/316886216_Estado_y_turismo_comunitario_e_n_la_sierra
- Navas, G., y Cuvi, N. (2015). Análisis de un conflicto socioambiental por agua y turismo en El Sardinal, Costa Rica. *Revista Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica* (150), 109-124. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i150.22835>
- McCanell (1973). Staged authenticity: arrangement of social space in tourist setting. *American Journal of Sociology*, 79, 586-603. <https://www.jstor.org/stable/2776259>
- Murphy, P.E. (1985). *Tourism: A community approach*. Routledge: Londres Methuen. <https://doi.org/10.4324/9780203068533>
- Orgaz, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas, Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 38(2), 79-91. https://doi.org/10.5209/rev_NOMA.2013.v38.42908
- Pérez Galán, B., y Fuller, N. (2015). Turismo rural comunitario. Género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur de Perú. *Quaderns*(31), 95-119. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5590153>
- Pérez, S. (2010). El valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural. *Agronomía colombiana*, 28(3), 507-513. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180320698018>

- Pérez Berenguer, E., y Gascón, J. (1997). El impacto y el turismo de los proyectos de desarrollo de ONG's en la estructura social y económica de dos comunidades andinas. *Agricultura y sociedad* (84), 225-252. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=83050>
- Pérez Galán, B., y Fuller, N. (2015). Turismo rural comunitario. Género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur de Perú. *Quaderns*(31), 95-119. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5590153>
- Pilquimán-Vera, M., Cabrera-Campos, G., and Tenorio-Pangui, P. (2020). Experiences of resilience and mapuche community based tourism in the pre-cordilleran territories of panguipulli, southern Chile. *Sustainability*, 12(3), 13–16. <https://doi.org/10.3390/su12030817>
- Rodrigues, T. R. (2021). Experiencias de base comunitaria en la región de Lençóis Maranhenses (Brasil): potencialidades y limitaciones. *ROTUR. Revista De Ocio y Turismo*, 15(2), 146–167. <https://doi.org/10.17979/rotur.2021.15.2.7551>
- Rodrigues, J. R. Macedo Castro Gabriel, L. P. (2018). El caso de turismo comunitario en la Prainha do Canto Verde, Ceará-Brasil. A. Pereira Portuguese, y F. L. Araújo Sobrinho (eds), *INQUIETAÇÕES GEOGRÁFICAS natureza, sociedade e turismo no Brasil contemporâneo*, pp. 346-367. Ituitaba: Barlavento.
- Sarabia, M., Iñiguez, R., & Santiago, R. (2023). Entrelazando: la resiliencia comunitaria y el desarrollo del turismo comunitario en Valdivia en la provincia de Santa Elena-Ecuador. *ROTUR. Revista De Ocio y Turismo*, 17(1), 76–99. <https://doi.org/10.17979/rotur.2023.17.1.9276>
- Sariego, I. (2012). El turismo rural comunitario en Perú. *Estudios Turísticos* (192), 113-143. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4219832>
- Sariego, I. (2014). Espacios turísticos rurales para el desarrollo sostenible: el turismo rural comunitario en el Perú. *Turismo y Patrimonio*, n° 8, 47-61. <https://orcid.org/0000-0002-3618-0205>
- Smith, M. L. (1992). Desarrollo rural bajo fuego cruzado: el rol de las organizaciones de apoyo a bases (OAB) en situaciones de violencia política en el Perú. IDRC; IEP: Lima, Perú. https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/libros/664_digitalizacion.pdf
- Tenor, M.A. (2017). Análisis del turismo sostenible en República Dominicana desde la perspectiva de los expertos del sector Turístico. *Revista TURyDES: Turismo y Desarrollo*, n° 3. <https://www.eumed.net/rev/turydes/23/turismo-republica-dominicana.html>
- Trejos, B. (2009). Redes de apoyo al turismo comunitario en Costa Rica. *TURyDES: Turismo y Desarrollo*, 2(6). <https://n9.cl/7d3tug>
- Ullán De La Rosa, F.J., Aledo, A., García, H. (2019). Community-Based Tourism and Political Communitarianism in Prainha do Canto Verde, Brazil. *Latin American Perspectives*, 46 (4), 210-229. <https://doi.org/10.1177/0094582X17702359>